

**CARLOS IBAÑEZ C.**

Señor General

D. Arturo Oyarzún L.

Presente

Distinguido General y amigo:

Me es grato confirmarle por la presente mi opinión relativa a su propósito de procurar el reagrupamiento de las fuerzas políticas que actuaron bajo su directiva en la última campaña electoral.

Como tuve oportunidad de expresarle en nuestra conversación reciente, estimo que tal propósito corresponde a una finalidad patriótica digna del mayor estímulo. Las horas de decisión que los incalculables efectos de la guerra mundial han suspendido sobre todos los pueblos, y que por desgracia parecen coincidir en nuestro país con un acentuado fenómeno de desintegración cívica y de anárquica incomprensión política, señalan como un deber superior e impostergable todo esfuerzo que tienda a canalizar las corrientes de opinión en organizaciones políticas cuya solidéz, disciplina y estabilidad les concedan la fuerza moral y el prestigio necesarios para influir con éxito en los destinos nacionales.

No poca responsabilidad cabe en los quebrantos que sufre el país y en las dificultades con que tropieza el Gobierno del Exmo. Sr. Ríos, al ausentismo político y a la indiferencia cívica con que numerosos y respetables sectores de la opinión pública se mantienen alejados y al margen de los problemas de interés público que reclaman una solución cada día mas apremiante y urgente.

Es por eso, que no vacilo en expresarle mi mas completo y decidido acuerdo con su patriótico deseo de organizar nuevamente y de infundir vitalidad política a los valiosos elementos de todo orden que marcharon bajo su directiva en la última jornada electoral.

Disponga de este su amigo <sup>lo saluda</sup>afirmo que con sentimientos de especial aprecio y consideración.